**El posconflicto**

Cuando un país enfrenta una crisis, tiene unos organismos de emergencia dispuestos para la pronta atención de esta, buscando la protección y cuidado de los ciudadanos, ya que se las personas que se encuentran en situación de emergencia no son sujetos de caridad sino de derechos. El conflicto armado que ha vivido Colombia, ha dejado muchas víctimas, dentro de ellos los niños que han sido participes de estos enfrentamientos, ya que se usan como peones, en el momento que se vinculan de una manera forzosa, y la manera en la que los mantienen, sin tener en cuenta los aspectos que pueden estar afectando, es decir, los efectos psicológicos que pueden causar, desafortunadamente esto ya no lo podemos cambiar, y el Estado permitió que sucediera de esa forma, sin embargo, gracias al proceso de acuerdo realizado por ambas partes, estamos a puertas de entrar en el posconflicto, y sinceramente, no creo que como sociedad estemos preparados para esta etapa, ya que como se evidencio en el plebiscito, se evidencio que el país está divido entorno a perdonar y reinsertar a estas personas a la sociedad, ya que me atrevo a afirmar que ellos vienen de otra sociedad que ellos mismos han creado.

En un país que no quiere perdonar, por las razones que sea, es muy complicado que reciban a personas que han matado a sangre fría, ya sea porque los obligaron o por los puestos que ocupaban, recibirlos en un trabajo o en una casa, es un tema difícil para al menos la mitad de los Colombianos, y es que nos olvidamos de que son también parte de la sociedad, y que también tienen derechos, por lo que considero que es necesario que se realicen campañas de concientización donde se establezcan lazos de solidaridad y confianza, que garanticen una calidad de vida de estas personas reinsertadas, y que no solo sean palabras de aceptación sino que se vea con hechos reales la ayuda que le podemos bridar, por medio de la comprensión individual y colectiva, tratándolos como los seres humanos que son. Protegiendo así que no sean violados los derechos que les pertenecen.

En medio de los intereses políticos se encuentran los niños, y es necesario que se inicie no solo un reconocimiento de esto sino que con la ciudadanía poder evidenciar la protección que debemos darles a estos niños, por medio de la participación y el reconocimiento, interactuando con los niños y adolescentes de la ciudad, para que se comprenda la importancia del reconocimiento de la historia y su no repetición. Para lo cual es necesaria una escuela abierta a las diferencias y a la participación, por lo que nuestro rol de maestras es vital, en medio de una escuela tradicional, ya que es indispensable fomentar en las aulas el conocimiento y reconocimiento del conflicto, manteniendo así viva la memoria, desarrollando procesos formativos en donde la guerra, una realidad que afecta a la sociedad, sea analizada y discutida. Asimismo es obligatorio que los docentes estemos formados en torno a estas problemáticas dadas en el conflicto y el posconflicto, no solo con la información sino la apropiación de esta, mediada por la ética y la moral.

Es necesaria una escuela preparada para el posconflicto, ya que estos niños vienen de lugares en los que probablemente nosotros no podríamos vivir ni una semana, y los tratos que usaban con ellos eran por miedo o por manipulación en un puesto de liderazgo, por lo que ellos vienen de un lugar donde los maltrataban o amenazaban, buscando su permanencia, y es necesario que como sociedad los aceptemos, aun que es necesario reconocer, que si entre nosotros mismos no nos aceptamos algunas veces por el color de piel, o por pensamientos distintos, es muy difícil que acepten y recojamos a otras personas, y me incluyo porque soy parte de la sociedad y en parte responsable de esta situación, pero ahora soy consciente de estas acciones y discriminaciones.

Es necesario que cambiemos de mentalidad y que como sociedad aprendamos y seamos realmente respetuosas de las convicciones del otro, ya que el que piense diferente no lo excluye de la sociedad, por lo que es necesario saber que todos somos diferentes y que lo único que nos hace iguales es precisamente esa diferencia, por lo que tenemos que reaprender, de-construyendo los saberes que de mala manera nos han inculcado y recibiendo los estos nuevos saberes que incluyen y que valoran al ser humano, respetando sus derechos y reconociéndolo como persona.

## Bibliografía

* Hernando T. 2014 Colombia: de la educación en emergencia hacia una educación para el posconflicto. RIEP, Volumen 7, número 2.
* Romero Y. 2007 el juego de la guerra. Niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia. Tabula rasa Bogotá Colombia número 8.